

## Terrorismo y deporte. Perspectiva desde el psicoanálisis (\*)

### Terrorism and sport. Perspective from psychoanalysis

Daniel López Melero<sup>1</sup>

Montserrat López Melero<sup>2</sup>

---

**Sumario:** 1. Malestar social. Socialización y psicoanálisis. 2. ¿Podemos hablar en el terrorismo de narcisismo primario y secundario? 3. El deporte como proceso de socialización. – Referencias bibliográficas.

**Resumen:** Desde el psicoanálisis, se puede afirmar que la decisión de un joven de convertirse en terrorista puede venir motivada por el *deseo de ser aceptado* en el entorno social - amigos, barrio, escuela, en la sociedad, en general-. El joven precisa de una identidad dentro de una colectividad, en este sentido, esta identidad se trata de un incentivo no material basada en criterios de racionalidad. A través de la actividad física y el deporte se puede crear esos ámbitos carenciales de los que precisa todo joven.

**Palabras clave:** deporte, narcisismo, psicoanálisis, terrorismo, socialización.

**Abstract:** From psychoanalysis, it can be affirmed that the decision of a young person to become a terrorist can be motivated by the desire to be accepted in the social

---

(\*) Recibido: 13/03/2020 | Aceptado: 04/05/2020 | Publicación en línea: 01/07/2020.



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

<sup>1</sup> Doctorando en Ciencias de la Salud. Universidad Alcalá (UAH)  
[danimelero@hotmail.com](mailto:danimelero@hotmail.com)

<sup>2</sup> Prof. Acreditada Dra. Grado de Criminología, Analista en Terrorismo. (UEMC)  
[molom1983@gmail.com](mailto:molom1983@gmail.com)

environment -friends, neighborhood, school, in society in general-. The young person needs an identity within a community, in this sense, this identity is a non-material incentive based on criterion of rationality. Through physical activity and sport, you can create those lacking areas that every young person needs.

**Keywords.** Sport. Narcissismo. Psychoanalysis. Terrorism. Socialization.

---

## 1. Malestar social. Socialización y psicoanálisis

Hay que partir de la teoría psicoanalítica de Freud que determina que, la conducta y comportamiento del ser humano no se caracterizan por regirse, exclusivamente, por el placer o por la realidad, sino que hay que tener en cuenta la vida psíquica del ser humano que da lugar a conflictos en los requerimientos. Estos conflictos generan un malestar. El malestar puede venir determinado por<sup>3</sup>: La hostilidad que existe; La posible insatisfacción que se tiene respecto de las relaciones con los demás; La posible insatisfacción que se tiene respecto de las relaciones con las Instituciones. Todo ello, genera infelicidad y frustración, porque gira en torno a la demanda de cariño, apego y goce, por lo que éstos son aspectos que se deben construir de forma correcta desde niños. En consecuencia, las teorías de la frustración y del arraigo social son significativas en muchos procesos de radicalización de las personas, convirtiéndose en futuros terroristas.

Pero, parece ser que, ese malestar está en la propia civilización, siendo un componente estructural de la misma, lo que supone que viene estableciendo la hipótesis de anular el bienestar y del discurso que es utilizado para teorizar el bienestar. Dahrendorf<sup>4</sup> afirmaría que el Estado del bienestar se caracteriza porque viene apoyándose en la defensa de los intereses de las personas desposeídas frente a la resistencia de los privilegiados. Esta posición se ve reflejada en las teorías utilitaristas de Bentham que determinan la necesidad y posibilidad de que el mayor número de bienes debe ser para el mayor número de personas. También viene amparada en la política social en la que debe tenerse en cuenta el principio de igualdad de oportunidades para todas las personas, si bien, debemos entender esa igualdad en derechos y no de resultados.

Dado que existen conceptos vacíos de valor, es ahí donde surge la tiranía, en la que muchos no se pueden permitir el pensar, surgiendo el aislamiento, teórico y práctico, la marginación y la auto-marginación. Así, en el terrorismo, hay una interpretación vacía de contenido a lo que en valores se refiere, a lo que se entiende por estructuras democráticas y a lo que el espacio político entiende por bienestar.

---

<sup>3</sup> (Vid., Cerdeira Gutiérrez, 1988)

<sup>4</sup> (Dahrendorf, 1983)

Se caracteriza (el terrorismo y el terrorista) por la persistencia de comportamientos inadaptados a la sociedad actual -por cuestiones políticas, ideológicas o falta de identificación en valores-. Puede entenderse que, el malestar que se genera, viene determinado por el simple hecho de pensar y sentir.

En este sentido, Freud habló de las fuentes del ser humano: el cuerpo mortal, la naturaleza y la propia cultura. La cultura es especialmente significativa porque puede obligar a reprimir instintos naturales, y tener conciencia sobre la fragilidad moral y mental de los sujetos. Los jóvenes que se unen a las filas de las diferentes organizaciones terroristas internacionales pueden deberse al decaimiento de la subjetividad junto con el decaimiento de la figura paterna. Tal situación puede generar cierta exhortación al goce, es decir, la organización terrorista promete continuamente cómo conseguir la felicidad y las soluciones a sus problemas, a sus inquietudes, entre otras cuestiones.

Hoy en día, en muchos casos, se afirma que la estructura de la familia es importante, la desorganización y la existencia de problemas internos de ésta puede predecir acciones violentas, actos de delincuencia y actitudes negativas. Se ha demostrado que, una escasa o nula supervisión o control parental, una disciplina errónea o severa, relaciones maritales problemáticas, el rechazo de los padres hacia los hijos, etc., son importantes y claros predictores de conductas violentas. Tras conversaciones con internos en Centros penitenciarios, sus relatos de vida han confirmado que, algunos de ellos, tenían una desestructuración familiar que necesitaban mitigar y buscar consuelo o una explicación de la situación, acogiéndose a unos ideales y valores, que, en estos casos, fueron los de una organización terrorista internacional de corte yihadista, siendo condenados al cumplimiento de una pena privativa de libertad. Del análisis y la observación, el resultado obtenido es que, da lugar a que se tenga una tendencia hacia uno mismo, de manera que, prima *el yo* como centro del mundo, no permitiendo la entrada de valoraciones externas - y mucho menos de los padres o familiares- en su entorno.

Desde una perspectiva sociológica, supone la existencia de falta de adaptación social o, incluso, una impotencia por integrarse a unos grupos determinados, eso supone un aislamiento en el que el adolescente, el joven (incluso el adulto) sólo va a aceptar valores e intereses propios<sup>5</sup>. Todo ello, es un proceso que se puede adquirir en un núcleo familiar o fuera de él (con grupo de iguales). La *teoría de la anomia* de Merton produce efectos egocéntricos importantes (incluso narcisismo), dando lugar a aspectos temperamentales en los sujetos<sup>6</sup>, esto es, que no temen las penas o el reproche social<sup>7</sup>. Estos comportamientos temperamentales pueden ser iniciados en el ámbito familiar y ser agravados en el contexto social. Por lo que, este proceso puede igualmente ocurrir en el ámbito del terrorismo. Si partimos de la idea básica de la tesis de Merton consistente en que la conducta desviada es una reacción normal, además de esperada y contraria a las estructuras sociales, es dable decir, que la estructura social ejerce una presión sobre los ciudadanos induciéndoles

---

<sup>5</sup> (López Melero, 2018)

<sup>6</sup> (Vid., Hernández Espinosa, 2014, págs. 1-16)

<sup>7</sup> Un relato de vida confirma que el reproche a sí mismo lo tiene ahora que está cumpliendo condena, lamentándose la visión que pueda tener de él sus familiares más íntimos.

adoptar determinados comportamientos “disconformes”. Huelga decir, que demuestra que no existe una tendencia biológica del sujeto sino un impacto diferencial de la presión. Por lo que, la conducta desviada es una reacción normal, un modo de adaptación del sujeto a las contradicciones de esa estructura social. Merton se basa en dos proposiciones básicas<sup>8</sup>: a) Las contradicciones de la estructura cultural (objetivos) y la estructura social (medios institucionalizados) producen una tendencia a la anomía en la sociedad que afecta particularmente a las clases bajas; b) Se dan una serie de respuestas individuales típicas y normales de adaptación.

En suma, se busca cierta identidad, por lo que es necesario hacer un breve análisis de la *teoría de la frustración-agresividad* de Dollard y Miller, al abordar el tema relacionado con el terrorismo, se puede considerar que, determinadas personas pueden manifestar una conducta antisocial y terrorista cuando el sujeto tiene cierta frustración por no alcanzar alguna meta propuesta y, en consecuencia, cierta tendencia a la agresividad. Si bien es cierto, la correlación entre la frustración y la agresividad va a depender de las experiencias previas que tenga el sujeto y de las herramientas que disponga para resolver la situación. En este sentido, Agnew<sup>9</sup> realiza una reformulación de la teoría e indica que, si una persona no puede hacer nada para evitar una situación en concreto puede cometer un delito, es decir, aquella fase en la que prima factores negativos, como la ira, puede dar lugar a cierta hostilidad y agresividad que se verá materializada en un atentado terrorista. Dicho de otra manera, si una persona carece de valores o de identidad sus posibilidades serán escasas a la hora de enfrentarse a la situación mediante estrategias lícitas, existirá, por lo tanto, una disposición al delito.

Afinando más la cuestión, es acertado el proceso psicológico explicado por Moghaddam<sup>10</sup>, afirma que todas aquellas personas infelices en la sociedad pueden estar motivadas para buscar la justicia, y pueden ser sujetos frustrados, en consecuencia, pretenden ser miembros y formar parte de un grupo radical. Esta situación permite al sujeto radicalizarse y, si cumple todas las fases, cometer atentados y acciones terroristas. A lo anteriormente indicado, se ha de indicar que, en cada uno de los bloques, hay un número de personas implicadas psicológicamente a distintos niveles. Cuantos más peldaños hacia arriba más difícil será la vuelta atrás. En cada peldaño, como afirma Moghaddam, hay oportunidades de salida y de avance hacia el siguiente peldaño. En suma, las acciones terroristas deben ser estudiadas y analizadas según el contexto social y geográfico en el que nos encontremos, de manera que, hay factores contextuales que pueden estimular y favorecer la aparición de acciones terroristas. Si bien, no hay un único factor social o psicológico que predisponga a una persona a ser radical o ser terrorista. La teoría de la identidad, como se ha indicado, juega un papel fundamental.

En lo que se refiere a la *teoría del arraigo social* de Hirschi, se basa en explicar si existe o no vínculos afectivos con personas que están socialmente integradas y

---

<sup>8</sup> (García-Pablos, 2009: 722-723)

<sup>9</sup> (Agnew, 1992, págs. 47-88)

<sup>10</sup> Se conoce como *Staircase to terrorism* -escalera del terrorismo-. MOGHADDAM, F., “Staircase to Terrorism. A psychological exploration”, dans *The American Psychologist*, February-March 2005, p. 161-169.

que suponen un referente para los jóvenes a la hora de implicarse en actividades delictivas. En este sentido, todas aquellas personas que tienen más vínculos sociales y participan en un número elevado de actividades convencionales cometerán menos hechos delictivos. Se basa en una serie de mecanismos de vínculo social, caracterizados porque son vínculos que unen a una persona a la sociedad y, por lo tanto, les disuade de cometer hechos delictivos; se trata del apego, el compromiso, la participación y las creencias. En suma, es un tipo de aprendizaje social, la carencia de alguno de ellos puede dar lugar a una conducta desviada o delictiva. Fruto de esta teoría, y tras una reformulación, surge una *teoría general de la criminalidad*, entendiendo que ha de existir un denominador común en todo comportamiento delictivo. Bajo el nombre de *teoría del bajo autocontrol* se analiza e interpreta que la característica principal de los delincuentes sería la impulsividad, lo que supone que cuenta con más habilidades físicas que verbales, egocéntricas y carecen de capacidad para autocontrolarse. La diferencia con los sujetos que no delinquen sería que, los que delinquen cuentan con un bajo autocontrol de impulsos. La teoría concluye que, si la tendencia de los sujetos es cometer delitos, hay que averiguar las causas por las que no se cometen.

En consecuencia, volviendo a la teoría psicoanalítica de Freud, y especialmente a los elementos que componen la personalidad, se puede aseverar que:

- a. En el *ello* se van a ubicar los impulsos del instinto que tenga una persona para cometer conductas antisociales y/o delictivas.
- b. El *yo* regula los deseos del *ello* interponiéndose la razón y el equilibrio.
- c. El *super yo* hará referencia a las restricciones sociales y al sentido de culpa a la hora de trasgredir el orden social.

La delincuencia terrorista puede ser considerada como un síntoma de conflictos internos, generalmente situados en el nivel inconsciente de su mente, lo que supone que no está sujeto a ningún control de la razón; además, ese conflicto puede ser considerado como una enfermedad, lo que significa que puede ir empeorando de manera progresiva (se puede comparar con las diferentes etapas de la radicalización, en la que si se supera una se llega a la siguiente hasta completar el proceso y cometer un atentado terrorista) o puede aminorar si es tratada. Si bien es cierto, desde el punto de vista empírico, existe una elevada dificultad a la hora de someter a una comprobación los conceptos de *yo*, *ello* y *super yo*.

En el ámbito del terrorismo se puede afirmar que, la decisión de un joven, adolescente y/o adulto de convertirse en terrorista puede venir motivada por el *deseo de ser aceptado* en el entorno social -amigos, barrio, escuela, en la sociedad en general-, es decir, el joven precisa de una identidad dentro de una colectividad, en este sentido, esta identidad se trata de un incentivo no material basada en criterios de racionalidad. Lo característico no es el propio proceso de radicalización, sino la desconexión social que sufren, el resentimiento a que no le dejen formar parte de algo. Es aquí donde se incluye a la mayoría de los jóvenes descendientes de inmigrantes musulmanes, ya que sufren crisis de identidad y necesitan a alguien que les valoren, ese alguien puede ser una organización terrorista que pretenda darle el lugar que la sociedad no les da.

## 2. ¿Podemos hablar en el terrorismo de narcisismo primario y secundario?

Respecto del *narcisismo primario* es aquel estado precoz, en el cual el niño catectiza toda su libido sobre sí mismo<sup>11</sup>; mientras que, el *narcisismo secundario* es una vuelta de la libido sobre el *yo*, retirada de sus catexis objetales<sup>12</sup>; para Freud representa estados extremos de regresión y una estructura permanente del sujeto. Además, considera que el sujeto está construido sobre la base de un narcisismo primario. Lo define como un estado posterior donde el *yo* retira su libido de las *figuras objetales* y la vuelve a dirigir hacia sí mismo, como en el periodo inicial del narcisismo primario. No obstante, se aplica la conceptualización de *narcisismo primario* a un primer estadio de la vida, es decir, anterior a la construcción del *yo*; su arquetipo es la vida intrauterina. Lo que supone que no hay separación entre sujeto y mundo externo. Se pregunta si aquellos sujetos que tienen narcisismo primario ¿si se relacionan con el otro?, a lo que responde que en el narcisismo primario no se tiene en cuenta al otro. Y no hay relación con el ambiente<sup>13</sup>. El narcisismo primario designa el “primer” narcisismo, es decir, el del niño que se considera a sí mismo objeto de amor antes de elegir objetos exteriores<sup>14</sup>. Corresponde a su creencia en la omnipotencia de sus pensamientos. El secundario, por lo tanto, designa ciertos estados extremos de regresión.

Podemos hablar en el terrorismo de narcisismo, pero no podemos decir que todos los terroristas son narcisistas. Por qué, porque el narcisismo es la variante más extrema del rasgo de la personalidad del egocentrismo y no de los otros rasgos de la personalidad -labilidad afectiva, agresividad e indiferencia afectiva-; y porque el que un sujeto terrorista sea narcisista es complicado de determinar si solo valoramos y analizamos sus hechos, es necesario un diálogo. Y saber identificar ante quién estamos y su rol en la organización terrorista, no podemos calificar con los mismos rasgos de personalidad a un líder, que un militante, que a un simpatizante. Es más propio afirmar que un líder de una organización terrorista internacional tiene más acentuado el rasgo de la personalidad del egocentrismo (y narcisismo) y no es lábil, mientras que los seguidores tendrán más acentuado el rasgo de la labilidad afectiva. Sería conveniente hacer un estudio individualizado de cada terrorista y no aplicar rasgos de la personalidad de forma generalizada para no incurrir en errores. Además, hay que acuñar que se debe adjudicar a los sujetos terroristas un narcisismo primario y no secundario, en el que se evaden de la sociedad y crean un contexto social personal en el que prima, ese proceso psicológico utilizado por Moghaddam ya analizado.

Se puede decir que, el egocéntrico y el narcisismo dan lugar a conductas y comportamientos extremadamente peligrosos, en el que las técnicas y métodos empleados son más planificados y refinados. Incluso, este tipo de sujetos justifican sus conductas mediante mecanismos defensivos de racionalización y compensación; lo que supone que desvaloriza los argumentos de los demás -de su familia y los argumentos sociales-, siempre adoptan una postura crítica y acusadora, culpabiliza

---

<sup>11</sup> (Diccionario de Psicología, 2016-2019)

<sup>12</sup> (Grippio, 2012)

<sup>13</sup> (INUPSI, 2019, págs. 10-15)

<sup>14</sup> (Diccionario de Psicología, 2016-2019)

a la sociedad y a la política de su no integración y no tener identidad con lo que le rodea.

Teniendo en cuenta los *factores biológicos o físicos*, podemos señalar, en la estructura psicológica del terrorista, del siguiente modelo o teoría: las relaciones entre apego, genética y trastornos de personalidad son complejas y no han sido bien establecidas y analizadas. Podemos considerar que, el apego inseguro causa disregulación emocional; pero tanto el apego inseguro como la disregulación emocional podrían estar mediadas por las mismas diferencias heredables en el temperamento o los rasgos de personalidad<sup>15</sup>. En lo que respecta a los *factores psicológicos*, es explicada a través de Silke con cuestiones psicopatológicas. Si bien, es interesante la conclusión a la que llega manifestando que la normalidad es una norma en los terroristas y no la excepción. Especialmente, porque tienen un modo de pensar, de discernir que son normales y coherentes, no son enfermos mentales. Y, respecto de los *modelos o teorías sociológicas* que prevalecen en la estructura psicológica del terrorista, señalamos la *teoría del aprendizaje*. Citando a García-Pablos en cuanto a la adquisición de pautas y modelos criminales, “se lleva a cabo a través de un proceso de aprendizaje evolutivo que descansa en la observación y en la imitación del comportamiento criminal, “aprendizaje vicario, observacional o proceso de modelado”<sup>16</sup>. Se trata de un aprendizaje vicario, Bandura explicó cómo el aprendizaje observacional o indirecto, caracterizado por la observación, la retención de lo observado, la motivación del sujeto y la reproducción del observado en conductas, permiten explicar conductas y acciones terrorista. Esta observación puede ser de manera directa (esto es, forma parte integrante de la organización terrorista) o de manera indirecta, que es la que aquí interesa, es la que se hace a través de los distintos medios de difusión aprovechados por el Dáesh y Al Qaeda a través de revistas como Dabiq, Rumiya, Inspire, así como en los diferentes boletines de difusión, Al Naba, Boletín de Hay`at Tahrir al-Sham, entre otros, pero también a través de vídeos. Esta teoría es aprovechada para observar, enseñar cómo se cometen atentados terroristas eficaces.

Si bien, para explicar la teoría del aprendizaje y poderla asociar a los sujetos terroristas, se recurre a la *Teoría de la Asociación Diferencial* de Sutherland, quien la desarrolla en proposiciones. Todo este aprendizaje marca el narcicismo primario y secundario, y la personalidad de los sujetos. Esta teoría supone un marco contextual adecuado y oportuno, ya que el sujeto es capaz, y tiene disposición y aptitud, para interiorizar acciones. En un determinado momento, esas acciones podrán convertirse en conductas delictivas terroristas *-proceso de socialización*<sup>17</sup>-. En este proceso juega un papel fundamental el entorno más cercano (familia y amigos y sus teorías correspondientes ya descritas), aseverando esa crisis de identidad, una frustración, de manera que, la única salida que ven muchos de los jóvenes (de padres emigrantes) es hallar su sitio, que alguien les dé su lugar y, en la mayoría de los casos, ese lugar se lo ofrece la organización terrorista internacional, abasteciéndole de valores y técnicas propias de la organización terrorista y del terrorismo. Técnicas que serán aprendidas por la falta de identidad. Pero, es la *teoría de la imitación de*

---

<sup>15</sup> (Goldsmith & Harman, 1994, pág. 53 y ss.)

<sup>16</sup> (García-Pablos de Molina, 2009, págs. 600-601)

<sup>17</sup> (Valero Matas, 2009, pág. 82).

*Tarde* la más acertada<sup>18</sup> por establecer unas leyes, a saber: Primera ley: El hombre imita a otro en proporción directa al grado de proximidad o intimidad de la relación entre ellos existente de su naturaleza. Segunda ley: El superior es imitado por el inferior. Tercera ley: *Ley de la inserción*, el incremento de la moda criminal más reciente es correlativo al descenso del anterior (puede haber excepciones). Es aquí donde tiene cabida, y dan sentido a la teoría de la imitación, las figuras de los *retornados*, es decir, aquellas personas que han recibido entrenamiento o tienen experiencia de combate y regresan a su país de residencia u origen; el *autodidacta* siendo aquel que se instruye y realiza el aprendizaje de nuevos conocimientos a través de sus propios medios, conocido como el *autorradicalizado* o *autoadoctrinado*; o el terrorista *homegrown* siendo aquellos sujetos que se suman a la militancia desde su país de residencia.

### 3. El deporte como proceso de socialización

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente reseñado, se ha de indicar que los jóvenes terroristas tienen una tendencia a la agresividad. Como posibilidad o como una de las alternativas a esa agresividad, a esa frustración, a la falta de identidad, a ese egocentrismo y narcisismo, los jóvenes pueden y deben recurrir a la actividad física y al deporte. La consideración del deporte como motivación para suplir las posibles carencias y algunas estructuras psicológicas; el deporte como proceso de socialización. Podemos definir la *socialización* como la adquisición, por parte de las personas, de un conjunto de hábitos prosociales, esa adquisición se produce mediante asociación. Afinando más la cuestión, se produce a través del sistema de reflejos condicionados debiendo cumplir el requisito que debe consolidarse en la memoria, ya que un hábito es una tendencia internalizada que predispone a la acción<sup>19</sup>.

Para muchos sujetos el delinquir puede suponer una actividad intrínsecamente placentera, aportando beneficios más rápidos que consiguiéndolo a través de otras vías legales. Sin embargo, esta tendencia de búsqueda de placer choca directamente con el desarrollo de la conciencia, que se adquiere mediante la respuesta de temor condicionada. Por tanto, la probabilidad de que una persona cometa un crimen depende de la fuerza de su conciencia.

El deporte puede proporcionar un sentimiento de continuidad a los sujetos que lo practican, además, de una identificación colectiva con el grupo con el que se practica, genera una identidad junto con una responsabilidad compartida, lo que puede difuminar la línea del egocentrismo-narcisismo (cada sujeto tiene un rol concreto y dependiente de los demás componentes). Si tenemos una agresividad escondida es hora de sacarla a través del deporte ya que puede convertirse en una forma de vida, por controlar estados emocionales. Es un medio adecuado para conseguir y adquirir valores personales y sociales<sup>20</sup>, sirviendo como modelo de comportamiento según la estructura deportiva que se practique.

---

<sup>18</sup> (García-Pablos de Molina, 2009, págs. 415-418)

<sup>19</sup> (Gardner, 2001)

<sup>20</sup> (Vid., Gutiérrez, 1995)



Así, podemos destacar unos valores por la práctica deportiva (Tabla 1), valores que, en la dimensión general y dimensión psicosocial, son recomendables de adquirir por los jóvenes que deciden unirse a las filas de cualquier organización terrorista internacional para evitar la situación.

Tabla 1. *Valores de la práctica deportiva*<sup>21</sup>

<b>DIMENSIÓN GENERAL</b>	
Justicia y honestidad	Comportamiento ético
Autosacrificio	Autocontrol
Lealtad	Justicia
Respeto a los demás	Humildad
Respeto por las diferencias culturales	Perfección en la ejecución
Juego limpio	Verdad
Eliminación de prejuicios	Intercambio cultural
Amistad internacional	Autorrealización máxima
<b>DIMENSIÓN PSICOSOCIAL</b>	
Disfrute, diversión, alegría	Lealtad, integridad
Autoestima, autorrespeto	Honestidad, deportividad
Respeto a los puntos de vista diferentes	Valor
Respeto a los adversarios	Respeto a las decisiones de los árbitros
Control emocional, autodisciplina	Determinación
Juego con los límites propios	Autorrealización
Tolerancia, paciencia, humildad	Salud y bienestar físico
Liderazgo y responsabilidad	Amistad, empatía, cooperación
<b>DEPORTE RECREATIVO Y AIRE LIBRE</b>	
Uso creativo del tiempo libre	Iniciativa, originalidad
Estética	Reconocimiento personal
Disfrute y satisfacción personal	Independencia
Participación familiar	Intereses vocacionales
Evasión emocional	Nuevos y continuos desafíos
Participación no competitiva	Logro personal, autorrealización
Autodisciplina y autorrespeto	Aprecio y respeto por la naturaleza
Bienestar físico y psicológico	Control emocional y responsabilidad
Comunicación	Comprensión de sí mismo y de los demás
Liderazgo	Lealtad hacia el grupo
Promoción del logro y la experiencia	Relajación

<sup>21</sup> (Frost & Sims, 1974, cit. Gutiérrez, 2003)

Si bien es cierto, también le tenemos que dar otra perspectiva al tema de la actividad física. En consecuencia, los miembros de una organización terrorista deben hacer un entrenamiento físico para estar en forma, de esta manera, la agilidad mental no es la única fuente de las organizaciones terroristas, sino también la agilidad física. Por ello, las diferentes células mantienen a sus hombres “guerreros” en un continuo y constante entrenamiento adquiriendo habilidades.

Nos planteamos la siguiente cuestión *¿podría plantearse que la actividad física y el deporte dejara de ser un medio de evasión, para pasar a ser instrumento de control y gestión de llevar a cabo conducta delictiva de forma más satisfactoria?* Es decir, la actividad física y el deporte no sería únicamente un solo sano ocio, sino una parte fundamental del programa de entrenamiento de los integrantes de una organización y, por ello, una parte fundamental del propio programa individualizado psicológico de cada uno de ellos. No solo ayuda a una mejor calidad de vida, sino a una mejor estrategia de acciones antisociales y delictivas. La cultura del ser humano tiene múltiples aspectos, pudiendo ser uno de ellos la práctica deportiva; la actividad física y el deporte como parte de la cultura humana supone el reflejo del funcionamiento social y de las vivencias, en este sentido, la actividad físico-deportiva refleja las problemáticas y los valores específicos<sup>22</sup>. Por ello, la reflexión desde la cotidianeidad observada<sup>23</sup> en los seres humanos se vislumbra conductas y comportamientos en el ámbito deportivo, pudiendo comprender, incluso, un dilema del ser humano, teniendo en cuenta, en todo caso, los movimientos deportivos en la conducta y comportamiento del hombre.

A continuación, podemos observar diferentes imágenes en la que los talibanes realizan su entrenamiento<sup>24</sup>:

- a. Los integrantes talibanes forman un círculo y hacen elevaciones de rodillas.  
Minuto 2:03



---

<sup>22</sup> (Medina, F. X., Sánchez, R., 2006).

<sup>23</sup> (Castillo, J., 2005).

<sup>24</sup> Disponible en: <https://jihadology.net/2020/01/11/new-video-message-from-the-islamic-emirate-of-afghanistan-training-5/>, el vídeo es de fecha del 11 de enero de 2020, última consulta el 13 de marzo de 2020. Se trata de un entrenamiento de los talibanes, es el quinto vídeo con una duración de cerca de 8 minutos grabados por ellos mismo.

- b. Seguidamente se disponen, con los brazos en cruz, a realizar abdominales, a la izquierda y la derecha. Minuto 2:19 y 2:28



- c. Ya en el suelo, y con las piernas enganchadas entre cuatro compañeros, siguen haciendo abdominales. Minuto 2:48 y 2:59. Se hace un descanso que es aprovechado por el entrenador para pasar corriendo por encima de la zona abdominal, finalizado, siguen haciendo el ejercicio. Minuto 3:09.





d. Seguidamente vienen los saltos. Sobre dos compañeros (minuto 3:28), sobre las armas apiladas en el suelo (minuto 3:44).





- e. Con posterior, deben saltar a través del con una voltereta, si bien, antes de llegar a él, hay una rama o palo en llamas que deben pasar saltando sobre ella con una voltereta. Minuto 4:09



f. Sobre unas llamas. Minuto 4:25



g. Todos los obstáculos juntos, es decir, de seguido deben hacer: saltar por encima de las armas apiladas en el suelo, saltar por el aro con voltereta, saltar por encima de las llamas y saltar por encima de la barrera de madera. Minuto 4:46



h. Posteriormente, viene el entrenamiento con el arma, realizando tareas simuladas de apuntar, en distintas posiciones, de pie y de frente, de pie y de lado, con una rodilla apoyada en el suelo, sentados, tumbados boca abajo y hacer todo el proceso a la inversa hasta acabar de pie. El entrenamiento finaliza con prácticas de tiro y la celebración de que todos han finalizado correctamente.



El establecer una actividad física/deportiva dentro de una dimensión temporal y espacial no es razón suficiente para que tenga efectos positivos a la hora de llevar a cabo acciones terroristas, hay que observar los patrones conductuales de cada uno de los componentes. Lo fundamental en los actos terroristas cometidos por una variabilidad de sujetos no es el propio proceso de radicalización, sino la desconexión social que sufre. Por lo que se afirma que, con la actividad física y el deporte, se puede crear esos ámbitos carenciales de los que precisa todo joven.

El deporte y la actividad física debe ser vista como posibilidad o alternativa a la agresividad, frustración, falta de identidad, al egocentrismo y narcisismo. Partir de la base o de la consideración del deporte como motivación para suplir las posibles carencias y algunas estructuras psicológicas, siendo un elemento más para el proceso de socialización. Necesidad de imitación en el deporte.

### Referencias bibliográficas

- Castillo, J., (2005). Deporte y reinserción penitenciaria. Madrid, Consejo Superior de Deportes. Centro de Alto Rendimiento y de Investigación en Ciencias del Deporte
- Cerdeira Gutiérrez, I. (1988). El malestar social. *Escuela Universitaria de Trabajo social*(1), 129-142. Recuperado el 25 de febrero de 2020, de file:///C:/Users/MINERVA/Downloads/9505-Texto%20del%20art%C3%ADculo-9586-1-10-20110531.PDF
- Dahrendorf, R. (1983). *Oportunidades vitales*. Madrid: Espasa Calpe.
- Diccionario de Psicología. (2016-2019). Recuperado el 23 de julio de 2019, de <http://psicopsi.com/Diccionario-de-psicologia-letra-N-Narcisismo-primario-narcisismo-secundario>
- Frost, R., & Sims, E. (2003). Manual sobre educación física y el deporte. Barcelona: Paidós.
- García-Pablos de Molina, A. (2009). *Tratado de Criminología* (4ª ed.). Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente, la teoría de las inteligencias múltiples*. Santafé de Bogotá. Colombia: Fondo de Cultura Económica.

- Goldsmith, H., & Harman, C. (April de 1994). Temperament and Attachment: individuals and relationships. *Current Directions in Psychological Science*(1), 53 y ss.
- Grippo, J. (28 de abril de 2012). *Psiconotas.com*. Recuperado el 25 de febrero de 2020, de <https://www.psiconotas.com/narcisismo-primario-y-secundario-273.html>
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte*. Madrid: Gymnos.
- Hernández Espinosa, V. (2014). El narcisismo relacional de Freud. *Temas de psicoanálisis*, 8, 1-16. Recuperado el 26 de febrero de 2020, de <http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2014/07/El-Narsicismo-relacional-de-Freud-PDF.pdf>
- INUPSI. (2019). Dinámica intrapsíquica. *Tema 2. Módulo I. Introducción. Psicología y concepto de terrorismo. Experto en Psicología del Terrorismo*. Madrid: Inupsi. Instituto Universitario de Psicología Dinámica.
- Lacan, J. (1946). *El estado del espejo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- López Melero, M. (2018). La indiferencia afectiva como rasgo nocivo de la personalidad. (M. d. Justicia, Ed.) *Anuario de Derecho penal y Ciencias penales*, LXXI(MMXVIII), 265-305.
- Martínez de Salazar, A. (2007). Agresividad y violencia en el desarrollo. En J. Gázquez, M. Pérez, A. Cangas, & N. Yuste, *Situación actual y características de la violencia escolar* (págs. 3-21). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Medina, F. X., Sánchez, R. (2006). "La antropología del deporte en España: Visión crítica y perspectivas de futuro", en Medina, F. Xavier y Sánchez, Ricardo (Coord.) *Culturas deportivas y mercados locales y globales, Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXI (2), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Moghaddam, F. (February-March de 2005). Straicase to Terrorism. A psychological exploration. *Dans The American Psychologist*, 161-169.
- Paris, J. (1994). *Borderline personality disorder: A multidimensional approach*. Washington, D.C: American Psychiatric Publishing.
- Pelegrín, A. (2004). El comportamiento agresivo y violento: Factores de riesgo y protección como mediadores de inadaptaciones y adaptaciones en la socialización del niño y el adolescente. Murcia: Tesis doctoral no publicada. Universidad de Murcia.
- Reinares, F. (2001). *Terrorismo y Antiterrorismo*. Barcelona: Paidós.
- Silke, A. (2004). *Research on Terrorism: Trends, Achievements and Failures*. Portland: Fank Cass.
- Tarde, G. (s.f.). (1890). *Estudio penales y sociales*. Madrid: La España Moderna.
- Trianes, M. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Archidona (Málaga).
- Tucker, P. (2015). Why Do People Join ISIS? Here's What They Say When You Ask Them. *Defense One* (8 diciembre de 2015).



Valero Matas, J. (2009). *Una mirada a la sociología desde las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos.